

EL HORIZONTE.

SEMENARIO ILUSTRADO, DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.

ido

PUNTOS DE SUSCRICION.	HUÉRCAL-OVERA	PRECIOS DE SUSCRICION.
En la Administración, calle de la Iglesia, núm. 12, y en casa de los correspondientes.	Miércoles 22 de Octubre de 1879.	En Huércal-Overa, trimestre 4. rs. Fuera, 6. rs. Anuncios á precios convencionales. Pago adelantado.

ADVERTENCIA

Logamos á nuestros abonados de fuera, remitan el importe de suscripción, para normalizar la tirada y atender á los gastos de la publicación.

INUNDACION.

Difícilmente puede darse una idea de las horribles catástrofes que reconocen por causa la pasmosa inundación general, acaecida en nuestra provincia y en la de Murcia.

El que de rico propietario ha quedado convertido en pobre jornalero, pero que ha podido salvarse con toda ó parte de su familia milagrosamente, guareciéndose ya en la escarpada cumbre de algún cerro, ya en otro sitio menoaaccesible á las grandes avenidas, no puede por menos de elevar sus oraciones al Altísimo dándole gracias por haberlo librado de aumentar el número de los que en las riberas del Mediterraneo y márgenes de los Rios se encuentran desfigurados y aun sin músculos en los huesos.

Las horas de angustias que entre la vida y la muerte pasarian á aquellos infelices, no puede describirse, pues la sola narración de algunos testigos presenciales de tan tristes escenas, conmueve el corazón y embarga el ánimo.

Los molinos, las casas y aun los pueblos situados en las inmediaciones de los grandes Rios y Ramblas que existen, conservan su existen-

cia á costa de la de otros innumerables edificios destruidos, ya porque el choque de las aguas contra sus muros sirviera de defensa á aquellos, ya por haberse estendido estas desbastando las campiñas y aldeas vecinas, sembrando por doquiera la desolación y espanto.

Y no se crea que el pavoroso desorden y estado aflictivo de los ánimos, reconocian como causa única el espumoso torbellino de agua turbia que amenazaba sepultar bajo su torva superficie al que con paso tardo no pudiera coronar bien pronto las considerables elevaciones, las descargas eléctricas que con una rapidez vertiginosa se sucedian sembrando el terror y la asfisia, era lo que más contribuía á dar el colorido de tético á tan espantoso cuadro.

Con frecuencia se veía á un pobre labrador fija su vista en la casa que le sirviera de albergue y la que habia tenido que abandonar para salvar su vida, prorrumper en lastimero llanto al contemplarla sumergida y arrastrada por la impetuosa corriente.

Tal ó cual padre apareciendo y desapareciendo bajo la superficie de las crecidas aguas, pretendiendo en vano luchar con tan poderoso elemento para salvar al hijo de su alma, de la muerte tan espantosa que en su temerario propósito alcanzara para sí.

Tal ó cual hijo que al ver á su padre agonizante y alcanzando á comprender lo impotente de sus esfuerzos para salvarle, se retuerce

los brazos desesperadamente prorrumpiendo en ayes lastimeros.

Todo ha sido desolación, todo tristeza en los días 14, 15 y 16, y la mentos en los siguientes, que nos abstenemos de enumerar, por que la pluma es insuficiente para describir lo que no puede estar al alcance del que no lo haya visto, y en vano seria que tratásemos de hacerlo concebir.

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARÍA DE NIEVA.

Hemos tenido el gusto de ver y examinar con detención el plano y dibujo del Templo que se está construyendo en la feligresía de Sta. Maria de Nieva de este término municipal, debidos al inteligente arquitecto murciano, D. Gerónimo Ros Gimenez.

Es una hermosa Iglesia de cruz latina que mide de altura, desde el pavimento al ábside, 13 metros, 50 centímetros; siendo su longitud de 26, por 14 de latitud, incluso los muros forales. Está repartida del modo siguiente: una nave central de 6 metros de anchura y otras dos naves laterales de dos y medio, divididas estas en cuatro capillas, dos á cada lado, de 4 metros, 50 centímetros de anchura. A derecha é izquierda del crucero, hay otras dos capillas; y sobre el altar de la derecha, una tribuna para la colocación del órgano. Se asciende al Presbiterio por cuatro gradas que miden 80 centímetros sobre el resto

15